

Homenaje al Dr. Ramiro Alvarado Reyes

Tribute to Dr. Ramiro Alvarado Reyes

Marco Antonio Narváez Tamayo.
Presidente de la Asociación Boliviana del Dolor.

Hola “*MI VIEJO QUERIDO*”; era el habitual saludo de Ramiro al llegar a las reuniones de la Asociación Boliviana del Dolor, organización que con esta particular remembranza, quiere recordar al colega, amigo, hermano, fundador y Director Editor de la Revista Boliviana del Dolor durante más de una década. Cualquier homenaje queda corto para uno de los pilares fundamentales de nuestra Asociación.

Nuestro querido Dr. Ramiro Alvarado Reyes, nació un 12 de junio de 1948, en la ciudad blanca de Sucre. Amado hijo de José e Hilda. En 1975 se graduó como Médico del Instituto de Medicina de Moscú, posteriormente, en 1980 se graduó de Neurocirujano en el Instituto Karolinska de Estocolmo, Suecia.

Felizmente casado con Rosy Ramirez, tuvo tres hijos: Tatiana, Aracely y Ramiro. Dos amados nietos: Iris y Julián, el niño que lo llenaba de vida, alegría y dedicación plena.



Dr. Ramiro junto a su esposa Rosy.

Nunca olvidaremos su cálida sonrisa, su extrema puntualidad, su fortaleza, tezón y ganas de trabajar, su caballerosidad, sus consejos y su copa de vino, esa sí no podía faltar en nuestras reuniones: festejando, disfrutando, celebrando nuestros éxitos o simplemente compartiendo entre amigos sinceros.



Compartiendo entre amigos

Desde que llegó a la ABD como fundador del Capítulo Boliviano de la IASP, reclamaba el certificado de miembro número 1. Luchamos juntos por un reconocimiento y por la personería jurídica del Colegio Médico de Bolivia.



Reunión de la Asociación Boliviana del Dolor (ABD)

Recuerdo claramente nuestros festejos por uno de los más importantes logros: publicamos el primer número de la Revista Boliviana del Dolor y luego, una a una, fueron 12 volúmenes de esta revista a la cabeza de su Director Editor. Sin duda alguna, uno de sus mayores orgullos, llevaba algunos ejemplares bajo el brazo a todos los congresos y actividades académicas en Latinoamérica y el mundo.



Dr. Ramiro Alvarado Reyes recibiendo una de sus múltiples distinciones.

Terminando el mes de Julio, nuestro cielo, se tornó nublado. Este invierno, se puso particularmente frío y la tristeza invadió nuestros corazones.

Luego de varios días de férrea lucha y fortaleza, cayó enfermo, pero siguió la batalla, días después su cuerpo falló, y nos dejó, un 31 de julio con un profundo dolor en la familia ABD, una enorme sensación de asombro, de infinito penar y de enorme impotencia al sentir como una noble persona de bien, de esforzado trabajo y amante de su familia y amigos, partía de este mundo en medio de lágrimas y desconsuelo de sus amigos, de sus pacientes y por supuesto de su familia.

“Mi viejo querido” dejaste una enorme huella en nuestra casa, en nuestra familia y en nuestra sociedad. Tu partida nos duele, pero la certeza de tu encuentro con nuestro creador y sus ángeles nos reconforta. Tienes un lugar privilegiado en nuestros corazones, en nuestra mente y serás el fiel reflejo de tu trabajo en nuestra labor y dedicación al prójimo. Vives en nosotros y tu firmeza perdurará con nuestros actos.

Hasta pronto *MI VIEJO QUERIDO*.